

EVANGELIO: PRIMERA SEMANA DE PASCUA



Lunes, 5 de abril

“Las mujeres se marcharon a toda prisa del sepulcro; llenas de miedo y de alegría corrieron a anunciarlo a los discípulos. De pronto, Jesús salió al encuentro y les dijo: «Alegraos»” (Mt 28, 8-9).

El encuentro con el Resucitado cambia los miedos en anuncio gozoso. Abre tus oídos y deja que resuene en tus adentros esta palabra: ¡Alégrate!
Cuando se ve la alegría se ve la fe. Tu alegría puede ser el sendero que lleve a muchos a encontrar a Jesús.

Jesús, tú haces nuevas todas las cosas. Tú alegras mi corazón. Canto y toco para ti, Jesús resucitado.

Martes, 6 de abril

“María la Magdalena fue y anunció a los discípulos: «He visto al Señor y ha dicho esto»” (Jn 20, 17-18).

Una mujer, a quien Jesús amó y levantó en su dignidad, responde a ese amor buscando a su Amado. Jesús se encuentra con ella y la envía a anunciar que Él vive y que el amor y la vida triunfan siempre sobre el odio y la muerte. Jesús es el Señor de la vida. Él lo llena todo.

En cada amanecer levanto mi alma a Ti, mi Señor. Todo lo espero de tu Amor.

Miércoles, 7 de abril

“Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan” (Lc 24,35)

Jesús se hace compañero de camino de los que se marchaban desalentados. Su palabra penetra en su desencanto y la vida vuelve a sonreír en su interior. Del desencanto pasaron al agradecimiento, de la desilusión a la esperanza. Todo fue fruto del encuentro con Jesús.

Jesús, por tu cercanía y tu palabra, por tu pan partido y repartido, me ha nacido una historia que cuento a todos.

Jueves, 8 de abril

“Vosotros sois testigos de esto” (Lc 24,48)

¿Cómo curar en los discípulos el fracaso de la cruz? Solo con paz. Jesús les regala su paz y cercanía. No están solos. Hay personas que son testigos de paz y esperanza, de bondad y perdón, de solidaridad y lucha por la justicia. ¿Será en su casa donde se esconde Jesús?

Si te escondes en mi vida, Señor, ¿por qué te busco fuera de ella?

Viernes, 9 de abril

“Y aquel discípulo a quien Jesús amaba le dice a Pedro: «Es el Señor» (Jn 21,8)

El que ama descubre la presencia de Dios en su vida y en todo lo que le rodea. Jesús siempre está en nuestra orilla y nos espera con su amistad. Llega de forma gratuita e inesperada. Mira tu vida cotidiana con calma, para que descubras su presencia.

Con el candil de la fe encendido te espero para llamarte ‘mi Señor’ cuando llegues.

Sábado, 10 de abril

«Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación» (Mc 16,15)

El amor sembrado por Jesús en los suyos termina en envío misionero. En cada amanecer, Jesús Resucitado, nos sorprende con su presencia y nos envía con un solo mandato: ‘amaos’. Comunica hoy con alguien lo que sabes y vives de Jesús. No te lo guardes. Recuerda rostros concretos de hombres y mujeres, misioneros del Evangelio...

Te alabo y te bendigo, Jesús, por tu confianza en mí. Dame tu fuerza, dame tu Espíritu.



Centro de Iniciativas de Pastoral de Espiritualidad

<https://cipecar.org/> * cipe@cipecar.org

App. Evangelio orado: <http://www.grupoeditorialfonte.com/evangelio-orado>